

CASCO ANTIGUO

por Abel INFANZON

LA VIEJA FACULTAD DE MEDICINA DE CALLE MADRE DE DIOS (I)

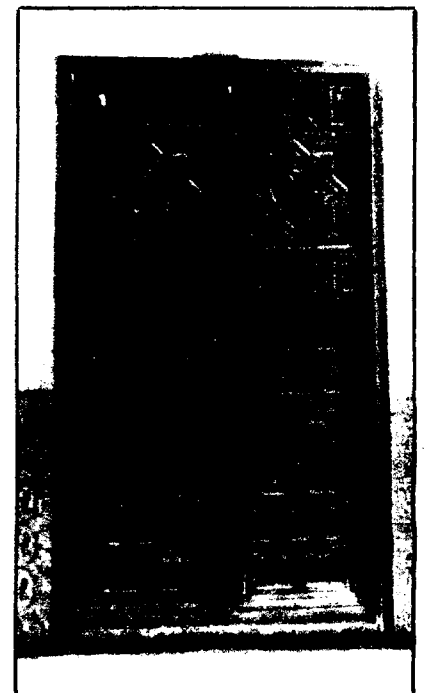
Gracias a la inestimable colaboración que nos ofrecen algunos de sus más destacados cultivadores (como los doctores Sánchez de la Cuesta, González-Meneses, Hermosilla, Domínguez-Rodiño), la historia de la Medicina sevillana suele ser tema habitual en la página de «Casco Antiguo» a través de viejas fotografías. En su sección «Hoy hace 50 años», trataba A B C recientemente (ver 13 septiembre 1981) la efemérides del incendio que destruyó la vieja Facultad de Medicina, sita en la calle Madre de Dios. Con relación a dicha reseña, nos escribe el doctor don Eloy Domínguez-Rodiño y Domínguez-Adame, secretario de la Real Academia de Medicina, quien nos remite estas fotografías y nos dice: «En la mentada reseña se resalta el gran mérito artístico que poseían el zócalo de azulejos y artesonado de la sala de actos, así como el de alguna puerta del siglo XV. También se hace referencia a que se perdieron los retratos al óleo de sus decanos que figuraban en las paredes de la sala, entre los que se encontraba el de Mauricio Adame, mi abuelo, lo que no es cierto. Y es que ese retrato, pintado por Alfonso Grosso, aún no había sido enviado a la Facultad, sino que estaba depositado en su casa, motivo por el que se libró de la quema. Años después, mi abuela lo donó a la Real Academia de Medicina de Sevilla, de la que don Mauricio había sido presidente, y que es donde se conserva en la actualidad. Pero, en cambio, no se mencionan entre las pérdidas del fuego tres grandes cuadros al óleo realizados por Eduardo Cano en 1871». De estos cuadros, así como de otros pormenores de la citada vieja Facultad habremos de ocuparnos mañana, a fin de poder dejar hoy espacio a las interesantes fotografías que nos envía nuestro ilustre comunicante.



Puerta principal de la Facultad de Medicina, en el edificio de la calle Madre de Dios, proyectada por el arquitecto sevillano Francisco Aurelio Vázquez, como todo el edificio del Politécnico, en 1902-1903 (catalogación de Villar Movellán).



La fotografía, a pesar de su calidad, muestra parte de la riqueza perdida en el incendio de 1931: el zócalo de azulejos, el artesonado y la galería de retratos, presidida por el lienzo de Eduardo Cano, que representa a Hipócrates, a cuya derecha e izquierda figuraban don Federico Rubio y don Antonio Marsella, fundador y primer presidente, respectivamente, de la Facultad en octubre de 1863, creada bajo el título de Escuela Libre de Medicina de Sevilla.



Una de las puertas destruidas en el incendio